

El rol de la evangelización en la formación de "excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad" en el marco de la implementación del Proyecto de Vida - SEAB

Felisa Mújica Roncery ¹⁵
Cindy Castillo Hurtado ¹⁶

¹⁵ M.A en Ciencias del Arte y el Diseño de la Folkwang Universität der Künste; Maestrante del programa en Educación desde y para las diversidades de la Fundación Universitaria Monserrate; Licenciada en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional; docente investigadora de la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate. fmroncery@unimonserate.edu.co

¹⁶ Maestrante del programa en Educación desde y para las diversidades de la Fundación Universitaria Monserrate; Especialista en Educación y Orientación Familiar de la Fundación Universitaria Monserrate; Especialista en herramientas virtuales para la educación del Politécnico Gran Colombiano; Licenciada en educación preescolar de la Fundación Universitaria Monserrate; Asesora didáctica de la Unidad de educación virtual y Asistente del Equipo Técnico del SEAB en la Fundación Universitaria Monserrate. asesoriaeducacionvirtual2@unimonserate.edu.co

Resumen

El presente artículo recoge resultados específicos en torno al rol de la evangelización y la formación de excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad por medio de la apuesta educativa transversal *Proyecto de Vida - SEAB*, implementada en todas las instituciones del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. Estos hallazgos se logran en el marco de la investigación *Proyecto de vida - SEAB: construyendo un camino para el desarrollo humano integral, transversal y transformador*. Este estudio de corte fenomenológico hermenéutico interpretativo y con un enfoque cualitativo, busca comprender las transformaciones que han ocurrido en las comunidades académicas (estudiantes, docentes, administrativos, padres de familia y personal de apoyo) de las instituciones Parroquial del Santo Cura de ARS, Parroquial Monseñor Emilio de Brigard, Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Liceo Parroquial San José y la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate desde la implementación del *Proyecto de Vida-SEAB*, frente a las cinco dimensiones focales personal, espiritual, ecológica, social-comunitaria y profesional.

Palabras clave: proyecto de vida, formación integral, desarrollo humano, evangelización, investigación educativa.

Abstract

This article collects specific results regarding the role of evangelization and the formation of excellent human beings, authentic Christians and true servants of society through the transversal educational proposal *Proyecto de Vida-SEAB*, implemented in all the institutions of the Educational System of the Archdiocese of Bogota. These findings are achieved within the framework of the investigation "*Proyecto de Vida-SEAB: Building a path for integral, transversal and transformative human development*". This phenomenological hermeneutic interpretive study with a qualitative approach seeks to understand the transformations that have occurred in the academic communities (students, teachers, administrators, parents and support staff) of the Parroquial del Santo Cura de ARS, Parroquial Monseñor Emilio de Brigard, Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Liceo Parroquial San José y la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate-Unimonserrate since the implementation of the *Proyecto de Vida-SEAB*, facing the five focal dimensions personal, spiritual, ecological, social -community and professional.

Keywords: Life Project, Comprehensive Training, Human Development, Evangelization, Educational Research.

Introducción: contextualización de la apuesta de proyecto de vida

El Proyecto de Vida¹⁷ es una apuesta generada y desarrollada como parte del proyecto educativo del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá (SEAB). La apuesta está fundamentada en los principios de la escuela católica¹⁸, la pedagogía del cuidado¹⁹, la formación integral²⁰, la formación humano-cristiana²¹, la experiencia²², la transformación y el desarrollo humano²³.

¹⁷ Esta apuesta educativa de Proyecto de Vida, diseñada e implementada por el SEAB, busca profundizar la visión histórica del ser humano. En la construcción de historia, el sujeto se forma a sí mismo y construye con otros. Se trata de una reflexión y observación constante de la dimensión existencial del ser, y trabajar además la capacidad de hacer y rehacer la historia, desde una perspectiva no lineal de la vida. Por este motivo, es muy importante que el Proyecto de Vida se haga de acuerdo a las etapas de desarrollo en la que se encuentre la persona.

¹⁸ La misión de la Iglesia es entonces evangelizar, es decir, proclamar a todas las personas el anuncio del Reino de Dios y engendrar nuevas criaturas para que al educarlas vivan conscientemente como hijos e hijas de Dios. Es deber esencial de la Iglesia desarrollar su misión adaptando los medios a las cambiantes condiciones de los tiempos y a las nuevas necesidades del género humano (CIEC, 2020). El amor de Dios como fuente. Una escuela para todos y todas, es decir, incluyente. Una escuela centrada en los niños y jóvenes, que propone una educación integral, cristiana y católica con espíritu de comunidad. Esto es una escuela en proyecto, en diálogo con las pedagogías contemporáneas, que educa en los múltiples espacios, escenarios y mediaciones, con profesores con fe y vocación, y en solidaridad con los pobres.

¹⁹ Esta pedagogía se enmarca en la cercanía, el acompañamiento, el reconocimiento y por ende el cuidado ofrecido y dado a la persona misma y hacia los demás. El cuidado, en este caso, es visto como una necesidad fundamental del ser humano, al necesitar sentirse querido y querer a otros, sean estos los padres, las madres, los maestros, los amigos, los vecinos, etc.

²⁰ Se entiende como “un proceso continuo, abierto, consciente, libre y participativo que tiene como finalidad el desarrollo armónico y equilibrado de todas las dimensiones del sujeto (espiritual, cognitiva, afectiva, relacional, corporal, estética, comunicativa, ecológica, sociopolítica y ética). (...) este proceso de formación propicia una serie de ambientes pedagógicos en los que el sujeto se reconoce y pone en movimiento todas las potencialidades para alcanzar los sueños, esperanzas y metas que se ha propuesto” (SEAB, 2019, p. 26-27).

²¹ Compreendida como “La formación Humano Cristiana nace como una iniciativa Evangelizadora que da lugar a la formación Integral, a través de la construcción y consolidación de un proyecto de Vida que lleve a desarrollar en los estudiantes relaciones de comunión, que les permitan aportar en la transformación de su historia y de su contexto. Lo anterior requiere asumir lo educativo desde la óptica del desarrollo humano y como respuesta a las dinámicas vitales que se dan en los procesos personales, sociales y ecológicos, sin perder de vista la búsqueda de la excelencia integral del sujeto (SEAB, 2021, p. 5).

²² En este caso, la experiencia en sí misma es una categoría fundamental dentro del proceso que se vive en el marco del Proyecto de Vida. En términos prácticos, esta experiencia está mediada por el docente, mayormente debido a la aplicación de materiales y planes en el espacio curricular que tiene proyecto de vida en todos los ciclos y sus grados correspondientes. Aquí, la experiencia es entendida en clave comunitaria, al conectarse los sucesos que ocurren en el individuo, en el espacio con el otro y lo otro, y se reflexiona sobre las acciones que el sujeto vive y cómo esto se convierte en un elemento mediador de sus procesos. Específicamente el concepto se aborda desde la categoría de experiencia educativa, donde se observan de forma particular los sucesos o fenómenos educativos; estos son vividos subjetivamente y no pasan desapercibidos, pues dejan huella y hacen al sujeto consciente de ellos. Estas vivencias necesitan ser pensadas y entendidas en su novedad, y requieren “un nuevo lenguaje, un nuevo saber para hacerlas presente en el presente” y que así puedan significar algo al sujeto (Contreras y Pérez, 2010, p. 24). Entonces, la experiencia educativa se ve como un tipo de experiencia humana, donde el sujeto no es un espectador, sino un actor que se afecta y es afectado por lo que sucede. Las experiencias cumplen con la función de generar transformaciones y reflexiones sobre lo que ha dejado huella en el sujeto, dando una nueva significación en su acción y en la vida del sujeto.

²³ Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2014) el desarrollo humano entra en un paradigma que va más allá de aumentar o disminuir los ingresos de un país, es decir, incluye la creación de un ambiente donde los sujetos pueden desarrollar su máximo potencial y llevar una vida productiva y creativa, conforme a sus necesidades e intereses individuales y colectivos.

El proyecto se ha ido implementando desde 2015 de manera contextualizada en cada una de las 19 instituciones del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá, incluyendo a la Fundación Universitaria Monserrate.

En el marco de la investigación Proyecto de vida - SEAB: *construyendo un camino para el desarrollo humano integral, transversal y transformador* que lleva a cabo la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate desde el 2022, el objetivo general es visibilizar las transformaciones que ha generado la implementación del *Proyecto de Vida-SEAB* en cada una de sus instituciones. Este proyecto educativo²⁴ se presenta como un lineamiento de construcción y reconstrucción continúa establecido para los 19 colegios parroquiales y la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, que componen el Sistema y que aúna esfuerzos por ofrecer una formación integral a niños, niñas, jóvenes y adultos que hacen parte del Sistema. Esto contribuye al desarrollo de sujetos competentes e integrales dentro de la sociedad, y brinda la posibilidad de trabajar en un sistema unificado, pero que respeta y reconoce las diversidades y necesidades propias de cada contexto y de los sujetos que los habitan²⁵.

Sin embargo, el tema central que compete a este artículo está enfocado en evidenciar el rol de la evangelización en la construcción del Proyecto de Vida personal y comunitario, como un modelo bajo el cual se desarrolla la dimensión espiritual, junto con un marco ético, moral y unos valores que orienten el desarrollo del ser humano y su vida en sociedad, con la intención de formar “excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad”²⁶.

La comprensión de las transformaciones, así como del rol específico de la evangelización dentro de la implementación del Proyecto de Vida, se realiza en clave de las cinco dimensiones focales: *personal, espiritual, ecológica, social-comunitaria y profesional* dentro de las comunidades educativas de los colegios Parroquial del Santo Cura de Ars, Parroquial Monseñor Emilio de Brigard, Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Liceo Parroquial San José y la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate.

El *Proyecto de Vida* en el SEAB es auténtico, al erigirse desde la transversalidad del sujeto, la mirada integral a todas sus capacidades y habilidades para ser y hacer en contexto, el énfasis en el respeto y comprensión por la diferencia y las diversidades propias y del entorno, así como contribuir a la reflexión y transformación a nivel individual y social, dado su carácter crítico frente a la experiencia de vida propia y en comunidad. Las etapas futuras de la vida se desarrollan en base a las lecciones y aprendizajes del pasado logradas por medio de experiencias y vivencias del sujeto, sus valores y objetivos vitales (D'Angelo, 2005, p.16).

Siguiendo esta línea de pensamiento y al tener el proyecto de vida como eje transversal del desarrollo integral del ser humano, es necesario identificar su base pedagógica, la cual está cobijada específicamente por la pedagogía del cuidado. En este caso el cuidado es vital en la práctica para la educación, al mostrarse como una “actitud de preocupación positiva por el aprendizaje y bienestar del otro, tanto desde la perspectiva del padre o de la madre, como del docente hacia los estudiantes o del estudiante hacia sus compañeros. El cuidado²⁷ va transformando la familia, la clase, la escuela

²⁴ Proyecto de vida-SEAB se define como “la dirección que el sujeto va descubriendo y construyendo a partir del conjunto de valores que integra y jerarquiza vivencialmente, a la luz de los cuales se compromete en las múltiples situaciones de existencia” (SEAB, 2019, p. 28)

²⁵ El SEAB está conformado por una población aproximada de 18.000 personas (estudiantes, padres de familia, docentes, personal administrativo, funciones sustantivas y personal de apoyo) (SEAB, 2023).

²⁶ Lema SEAB (SEAB, 2019, P.10).

²⁷ Según Noddings (1992, p. 18), “el cuidado es la columna vertebral de nuestra vida. He aquí por qué debemos cuidar y a quién. Cuando vivimos en relación de cuidado, enseñamos a los demás, con nuestro ejemplo y confirmación, que se trata de una enorme responsabilidad. Los maestros deben crear relaciones de cuidado y están llamados a ayudar a los estudiantes a desarrollar la capacidad de cuidar”.

y la sociedad en un ambiente de vida. El cuidado consciente es ante todo un ambiente educativo que permite a las personas desarrollarse de la mejor manera y conocer, producir y contribuir al aprendizaje de los demás y al desarrollo de la ciencia (Pulido, 2014, p. 16).

Ahora, para abordar el concepto del desarrollo humano en el marco de la evangelización, a partir de diferentes autores y de un acercamiento a las subcategorías, se desprenden las diferentes dimensiones del ser humano: personal, espiritual, social, comunitaria, ecológica y profesional. Teniendo en cuenta la definición que se hace al inicio del artículo, es necesario comprenderlo desde la complejidad e integralidad del sujeto, esto es, la dimensión humana que contempla procesos físicos, biológicos, espirituales, emocionales, sociales y cognitivos del ser.

Según Morín (1995, citado en Múnera, 2007, p. 50) “el verdadero desarrollo debe concebirse de modo antropológico. El verdadero desarrollo es el desarrollo humano”. Este postulado concuerda con la visión antropológica basada en la Biblia que maneja el SEAB y por ende el *Proyecto de Vida*²⁸. Esto quiere decir que, dentro de la formación integral del sujeto con base en la evangelización y la Escuela Católica, al sujeto ser y conocerse a sí mismo, puede y debe ser autónomo, lo que le permite obrar conscientemente desde la responsabilidad y por lo tanto dar de sí a través del compromiso y darse desde el amor (González, et al., 1988, p. 16).

Por lo que se refiere a las dimensiones focales, es clave destacar y retomar que son el modo de comprender al sujeto y sus relaciones con el entorno, bajo formas concretas de cercanía y cuidado. Estas dan respuesta a las dinámicas vitales del desarrollo humano, y se dividen en: *dimensión personal*²⁹, *dimensión espiritual*³⁰, *dimensión social-comunitaria*³¹, *dimensión ecológica*³² y *dimensión profesional*³³.

²⁸ Desde la dimensión religiosa, el Proyecto de Vida es trabajado desde la antropología cristiana. Es importante comprender que la fundamentación no es católica porque el sistema educativo sea católico, sino porque desde la perspectiva de la antropología cristiana todos somos hijos de Dios, toda construcción de la vida es válida y se cumple el plan de Dios de ser felices con otros. Al reconocerse como hijo de Dios, una persona se hace un excelente humano, y el buen cristiano lo es porque pone su vida al servicio de otros.

²⁹ Implica el “reconocerse como individuo desde su corporeidad, emociones, sentimientos y pensamientos” (SEAB, 2014a, p. 1). Específicamente, esta dimensión tiene un referente concreto en el conocimiento, reconocimiento y aceptación de sí mismo, al fortalecimiento de las expresiones, mirada introspectiva que permite una identidad propia. Parte además, de una antropología cristiana que ve al sujeto “como un ser humano en proceso de construcción” (SEAB, 2019b, p. 15) atendiendo a su carácter pluridimensional.

³⁰ Se relaciona “con la trascendencia, pasando los límites de lo meramente material y que pone de manifiesto su relación con Dios” (SEAB, 2014a, p. 1). Esta dimensión implica la apertura a la trascendencia del ser humano, teniendo presente la búsqueda de sentido de su fe mediante la diversidad de las prácticas y experiencias espirituales.

³¹ Propone “identificar las diversas formas de relación con los demás y con el contexto al que pertenece, (...) como parte de una familia y como ciudadano” (SEAB, 2014a, p. 1), reconociendo el proceso relacional que deben vivir los sujetos a lo largo de su vida. Es una mirada desde las interacciones y relaciones establecidas de los sujetos con otros y la otredad.

³² Busca “reconocer su relación y cuidado con el medio ambiente y con todas las formas de vida que se encuentran involucrados con la construcción de su proyecto de vida” (SEAB, 2014a, p. 1) por ello, esta dimensión se enmarca en el cuidado y equilibrio que se puede practicar con el ecosistema, manteniendo relaciones ecológicas sin daño y valorando la vida en acción con el entorno.

³³ Es vista como el “reconocer las posibilidades de articulación con el proyecto vocacional y con el impacto que éste puede tener en escenarios profesionales, que requieren ser transformados de manera positiva” (Formación Humano-cristiana, 2021, p. 25). Es así como esta dimensión se inclina por el desarrollo de competencias que hagan la profesión viable enmarcadas en el desarrollo personal de cada sujeto y así mismo contribuya al progreso social de una comunidad en particular.

En consideración a lo dicho anteriormente, es importante precisar el lema y su relación con el concepto de evangelización. *Formar excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad* a la luz del evangelio implica analizar a qué se refiere la apuesta con la acción de evangelizar y cuál es su rol en una población donde no todos sus actores profesan la religión católica, a pesar de ser parte de la comunidad educativa del Sistema.

En este caso, la fundamentación antropológica del Proyecto de Vida - SEAB, se establece desde la Escuela Católica como modelo de la propuesta educativa y el plan de evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá, en conjunto con una pedagogía del encuentro y del cuidado, impulsada por el Papa Francisco.

El proyecto de vida no es un concepto ni una apuesta nueva en el ámbito educativo, de las humanidades y las ciencias de la salud. Usualmente, se enfoca el desarrollo de dicho proyecto de vida en el marco individual, más que el comunitario. En ese sentido, el Proyecto de Vida SEAB tiene un enfoque novedoso al plantearse desde la evangelización, por lo que crea un marco de referencia en la práctica y el discurso, desde el establecimiento de valores³⁴ y una ética y moral concreta (basada en los principios cristianos), que permite incorporar el desarrollo de la dimensión espiritual (como valor agregado frente a otras propuesta de Proyecto de Vida) y del construir junto con el otro el proyecto de vida propio³⁵.

Esto tiene presente, desde la antropología cristiana, que el ser humano se desarrolla plenamente cuando se relaciona con el otro de forma armónica y crea comunidad. Si yo estoy bien, la comunidad está bien y viceversa, ya que ello influye en el ambiente (seguridad, estabilidad, cuidado del entorno, etc.), en la salud física, mental y espiritual de los individuos y la sociedad donde estos se emplazan.

De esta manera, la Arquidiócesis de Bogotá (2014) responde a su misión evangelizadora y al dinamizar a través de los ambientes educativos y desde la acción pastoral³⁶ *salir, acompañar y fermentar*. Salir al encuentro del otro, ese otro que se encarna en el sujeto, con unas realidades particulares. Acompañar el camino, no sólo dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje sino desde la construcción, co-creación (con el otro) y concreción del proyecto de vida de la persona. Fermentar la vida del otro, posibilitando el ambiente, las relaciones y las condiciones que permitan al sujeto encontrar sentido y goce.

Es importante entender cómo el Sistema moldea el Proyecto de Vida y su transversalidad, y formula una perspectiva de cómo un proyecto y una apuesta educativa que nace de una fundamentación cristiana-católica puede ser usada y aprovechada por comunidades que, más allá de las religiones, credos, culturas o ideologías que profesan, pueden servirse de esta visión para mejorar la vida de sus comunidades, especialmente aquellas que se dedican al campo de la formación y la educación, ya sean instituciones públicas, privadas, distritales, de educación formal, no formal o informal.

³⁴ Se trata de valores como la “comprensión, disponibilidad y solidaridad; desde donde se contribuye, como ciudadano, a la transformación social y del contexto” (SEAB, 2014c, p.5). También se incluye el respeto mutuo, el compromiso, el sentido de pertenencia, la cooperación, etc.

³⁵ Un “ser humano que construye su propio proyecto de vida a través de la interacción con su contexto, que es medio para hacerse sujeto. Un ser creado y limitado, que proviene de otros, está con otros y se hace con otros; de ahí su naturaleza social. Un ser abierto a un mundo de posibilidades de ser” (SEAB, 2015, p. 8)

³⁶ En el SEAB, la pastoral se entiende como una lectura y una mirada cristiana, en primer lugar de la realidad y luego de la persona misma. Se trata de ver el entorno educativo y verse a sí mismos delante de Jesucristo, para comprender la ruta y el discernimiento que Él propone. Esto implica educar la mirada para aprender a ver con los ojos del corazón, es decir, reconocer el valor de la persona y de su historia. Los ojos del cristiano son como los ojos de Cristo que saben reconocer y sienten el dolor de los demás y, por ello, se mueven hacia la compasión. (SEAB, 2019b, p. 32)

Comprender cómo se ve el Sistema y cuál es su misión, no sólo esclarece la visión educativa de este, sino el cómo lo hace por medio del *Proyecto de Vida-SEAB*, siendo el proyecto transversal en todas sus comunidades educativas. Qué se entiende por formar excelentes seres humanos y qué es ser un excelente ser humano; qué implica ser un auténtico cristiano y cómo ser un verdadero servidor de la sociedad. Estas son inquietudes que se busca desglosar y ejemplificar por medio de las acciones y los hallazgos surgidos hasta el momento en el marco de la investigación.

En términos generales, para el SEAB, la construcción del proyecto de vida es un proceso continuo y permanente de comunidad, donde cada sujeto tiene un impacto principalmente en el contexto inmediato, tomando como referencia la vida de Jesucristo; de esta manera, se pretende dar un testimonio real de una formación basada en valores cristianos que pueda evidenciarse en el ser de la persona, en su cotidianidad al reconocerse como sujeto autónomo y al valorar la presencia del “otro” como un actor co-constructor de este proceso. De igual forma, surge la manera en la que el sujeto establece relaciones de cuidado de la casa común³⁷.

Si bien la evangelización es un elemento característico de la escuela católica, la propuesta educativa del SEAB busca hacer de la evangelización un elemento que favorezca los procesos de formación, sin forzar a la persona y sin invadir las creencias personales del sujeto. Sin embargo, sí existe un interés por acercar a la persona hacia la experiencia de vida de Jesucristo como un referente del ser y, desde allí, orientar la formación del sujeto, como un excelente ser humano, como un auténtico cristiano que reconoce al otro desde una mirada misericordiosa, y como un verdadero servidor de la sociedad que, desde su saber y su hacer, contribuye a la transformación y el mejoramiento de su entorno.

Metodología

La investigación se sitúa dentro del *paradigma fenomenológico interpretativo*, el cual se interesa por las perspectivas y puntos de vista particulares de los otros y su experiencia, respetando dichas perspectivas con las respectivas diferencias o semejanzas existentes (Flores Macías, 2018, p. 18). Precisamente, esta comprensión de la realidad es vital para poder observar y analizar las transformaciones y apropiaciones particulares que hace cada institución sobre el Proyecto de Vida - SEAB.

Específicamente desde la teoría el estudio se fundamenta en la *fenomenología existencial hermenéutica* de Heidegger, la cual busca el entendimiento de “la perspectiva particular de la existencia de los individuos” (Ibíd., p. 20), teniendo presente que no hay una única verdad, describiendo entonces “una perspectiva de la realidad de lo que se describe” (Ibíd.).

A su vez se sitúa dentro de un *enfoque cualitativo*, entendido como un medio para explorar y entender el significado que los individuos o grupos adscriben a un problema social o humano. Dicho proceso de investigación comprende preguntas y procedimientos emergentes, información recolectada en el contexto de la población participante del estudio, análisis de datos con construcción inductiva de detalles a temas generales y el investigador haciendo interpretaciones sobre el significado de la información (Creswell, 2009, p. 23).

Este tipo de diseño metodológico es ideal para la descripción y comprensión de los puntos de partida de las *comunidades educativas* de las instituciones y las respectivas transformaciones que dicha comunidad vivió, conforme se dio la implementación del Proyecto de Vida - SEAB. Igualmente, como metodología se toma la hermenéutica, al ser un camino que posibilita describir y entender “cómo aparecen las cosas y de que las cosas hablen por sí mismas” (Flores Macías,

³⁷ Citando al Papa Francisco, “el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común” (Papa Francisco, 2015, p. 12).

2018, p. 21), siendo además interpretativo al reconocer que no existe fenómeno no interpretado (Smith y Pietkiewicz, 2014, citados en Flores Macías, 2018, p. 22). Esto tiene en cuenta las subjetividades tanto de las investigadoras como de los actores de las comunidades educativas y sus dinámicas propias institucionales.

Al respecto de la ruta de interpretación de la información, se usa el análisis de contenido. Para esta primera etapa de la investigación, basada en el análisis documental con un periodo de duración de dos años, dada la cantidad y dimensión de la información obtenida de las instituciones entre el periodo 2015-2019. Para ello, se usan categorías específicas que permiten codificar la información. En la Tabla 1 se puede observar la división en categorías principales y sus subcategorías.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ELEMENTOS DE ANÁLISIS DE LA SUBCATEGORÍA
Proyecto de Vida	Formación integral	Formación humano-cristiana
		Formación disciplinar
		Formación profesional
	Enfoques pedagógicos del Proyecto de Vida	Pedagogía del cuidado
Pedagogía del amor		
Dimensiones Focales	Personal	
	Espiritual	
	Social-comunitaria	
	Ecológica	
	Profesional	
Transformación	Condición de base institucional	
	Situaciones problemáticas	
	Acciones estratégicas implementadas	
	Evidencias de cambio	

Tabla 1. Cuadro de categorías de investigación. Nota: Esta tabla muestra las categorías de investigación en las cuales se basa el proceso de codificación, análisis e interpretación de los datos provenientes de los múltiples documentos que se analizan en la etapa uno (1) de investigación, de la cual salen los resultados presentados en este artículo.

Fuente: Elaboración propia.

Con esta información se posibilita una comprensión clara frente a los datos que se presentan, específicos, entorno a la evangelización y ciertos aspectos de la formación integral y humano-cristiana que fundamenta el Proyecto de Vida, entre otras aristas que se pueden relacionar con las dimensiones focales, particularmente la espiritual.

Al respecto de las etapas de investigación (planeadas hasta 2026), estas se dividen en tres (3). Sin embargo, para efectos de este artículo, la información presentada responde a la primera etapa de investigación, por lo que no se relacionará información metodológica o de detalle de las etapas que siguen, teniendo presente que ésta aún no ha finalizado. La información aquí mencionada fue analizada en el transcurso de los años 2022 y 2023. Aquí se articula el análisis documental y teórico de las categorías principales de investigación y el análisis conceptual y epistemológico de: Documentos Institucionales del SEAB³⁸ y Proyecto de Vida, Actas de Visita de acompañamiento del Proyecto de Vida⁴⁰, Evaluaciones de Proyecto de Vida⁴¹ de las instituciones del SEAB escogidas, Informes de gestión institucionales⁴² e Informes de gestión y proyección del SEAB⁴³.

³⁸ Documentos base del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá SEAB: Sistema conceptual pedagógico, documento de trabajo, 2014. Este documento contiene definiciones y orientaciones de su labor, además se desarrolla un conjunto de conceptualizaciones de orden pedagógico, para las comunidades educativas del Sistema. Una propuesta: Un camino, documento de trabajo, 2014. Este documento enmarca el horizonte general del SEAB, se desarrolla a partir de las preguntas: Qué significa SEAB, quiénes somos, qué propósitos tenemos. Revista Virtual Nuevas Búsquedas, Vol. 1. N°1 Enero de 2015. De esta revista se analizan dos artículos: 1) El SEAB, una apuesta pedagógica para consolidar una comunidad que educa con sentido (Sandra Milena Gamboa Quintero). 2) Calidad: otro de los retos del sistema educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. Patricia Orbezo Jiménez, p. 52. Además, se estudiaron también: 3) Proyecto educativo del SEAB, 2019. Este documento es orientador para las instituciones del Sistema, desarrolla elementos de la identidad, las funciones sustantivas, las líneas transversales, la comunidad académica y la gestión administrativa. Y 4) Presentación general del SEAB, 2019. Es un recurso a través del cual se describen elementos generales del Sistema.

³⁹ Documentos base de la propuesta educativa del Proyecto de Vida: 1) Dimensiones del proyecto de vida, 2014. Es un archivo gráfico que menciona de manera breve el significado de las dimensiones del proyecto de vida. 2) Documento base del proyecto de vida SEAB, 2015. Este documento desarrolla los aspectos fundamentales del proyecto de vida, qué es, qué comprende, cuáles son las dimensiones y por qué los dinamismos. 3) Fundamentos y posibilidades de la bitácora en la construcción de mi proyecto de vida, 2019. En este documento se desarrollan algunas orientaciones frente al uso de la bitácora como herramienta para la construcción del proyecto de vida. 4) Documento general: formación humana cristiana, proyecto de vida, 2021. Documento institucional de la Fundación Universitaria Unimonserate de la Vicerrectoría de Pastoral y Bienestar en el que se desarrollan los principios de la formación humano-cristiana.

⁴⁰ Las actas de visita de acompañamiento son registros digitales que realizó el equipo técnico del SEAB durante las visitas periódicas que se hicieron a las instituciones del Sistema en el periodo comprendido entre 2015 y 2019. A través de estas actas se reportan algunos aspectos específicos de la visita, tales como: asistentes, fecha, acciones desarrolladas, conclusiones y compromisos. El equipo investigador tuvo acceso a las actas de visita de cuatro de las instituciones que hacen parte del estudio: Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Colegio Parroquial del Santo Cura de Ars, Colegio Parroquial Monseñor Emilio de Brigard y Liceo Parroquial San José (SEAB, 2015a).

⁴¹ Evaluaciones del proyecto de vida. Un instrumento a través del cual se recoge la percepción de los estudiantes del Sistema en relación con la experiencia del proyecto de vida. El equipo investigador tuvo acceso a los instrumentos de evaluación del periodo 2015-2019. (SEAB, 2015b).

⁴² El informe de gestión institucional es un formato que recoge los logros y resultados alcanzados para cada una de las instituciones del SEAB en relación con el proyecto de vida, la gestión académica y convivencial, el trabajo de la pastoral y la capellanía, orientación escolar y el proceso administrativo. El equipo investigador, tuvo acceso a los informes de gestión institucional del año 2015 al 2019 de cuatro de las instituciones que hacen parte del estudio: Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Colegio Parroquial del Santo Cura de Ars, Colegio Parroquial Monseñor Emilio de Brigard y Liceo Parroquial San José (SEAB, 2015c).

⁴³ El informe de gestión y proyección del SEAB, corresponde a un documento que da cuenta de los resultados alcanzados como SEAB en relación con los proyectos y actividades realizadas durante el año, además se mencionan las proyecciones de trabajo para el año siguiente. El equipo investigador tuvo acceso a los informes de gestión y proyección del SEAB del periodo 2015-2019 (SEAB, 2015d).

Cabe aclarar que tanto el proceso de observación como el de análisis y comprensión, en todas las etapas, abordan los espacios curriculares de Proyecto de Vida dentro de las instituciones. La población escogida son las instituciones Parroquial del Santo Cura de ARS, Parroquial Monseñor Emilio de Brigard, Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Liceo Parroquial San José y la Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate-Unimonserrate, resultando en cinco instituciones del SEAB.

Toda la información presentada en los resultados, deviene del análisis de los documentos institucionales (los cuales incluyen afirmaciones e información dada por personas, comunidades e instituciones), comprendidos desde las categorías de investigación postuladas anteriormente, por lo que toda afirmación o testimonio tiene un origen explícito en cada uno de los documentos analizados.

Resultados y discusión

Los resultados a continuación se dan de manera global, teniendo presentes todas las instituciones, por lo que hay resultados particulares por colegio. Adicionalmente, se presentarán dentro de las categorías bajo las que fue analizada la información; si bien no responden a todas las categorías abordadas en el estudio, sí responden a las que más resultados dieron frente al tema específico (evangelización) del presente artículo.

Al respecto de la *condición institucional de base*, se hace evidente en las instituciones al respecto de las condiciones estructurales, comunicativas, organizativas, operativas, de funcionamiento, convivenciales, etc., que existe la necesidad por comprender la propuesta del SEAB en tanto el Proyecto de Vida y los campos de pensamiento, ya que gran parte de la población no muestra claridad frente a los objetivos del Proyecto de Vida - SEAB.

Se observa el requerimiento de más espacios de reunión de equipos docentes y consejo académico. Dentro de la implementación de las sesiones de proyecto de vida en direcciones de grupo (durante la etapa de diagnóstico), se desarrollan algunas dimensiones, pero ese desarrollo no se evidencia con claridad. Igualmente, se hace visible la necesidad de propiciar las condiciones estructurales para la implementación del proyecto de vida, pero no se especifica cuáles serían las condiciones faltantes.

Igualmente se menciona el desarrollo de espacios de convivencia y escuela de padres sin dar mayor detalle frente a su rol y efectividad al respecto de la implementación. En muchos casos, esta falta de claridad se evidencia al iniciar el acogimiento del proyecto de vida en cada institución, durante el primer año (2015).

Frente a la formación cristiana, se menciona una revisión y confrontación de lo que se tiene con lo que se propone al respecto de la implementación del proyecto de vida, por lo que se identifica como un proceso de contraste desde el momento en que se dio marcha al proyecto, hasta la actualidad. Estos proyectos iniciales no comprendían una visión de sistema, y aún no acogían posturas más amplias como la diversidad y la inclusión, así como las diferencias de credo y cultura que sí aborda el Proyecto de Vida - SEAB.

En cuanto a las convivencias, encuentros de padres, acompañamiento de grupo y “otros” (así se explicita en los documentos), si bien son estrategias que se mencionan reiteradamente en las actas, en términos generales no cuentan con la suficiente información o descripción de su temática e influencia en el proceso de implementación del Proyecto de Vida. Para ello habría que indagar cuál es la conexión específica de estas actividades con las acompañantes de visita. En algunas instituciones se describe la exposición del ejercicio de análisis del plan pastoral, pero no se da información adicional al respecto.

Finalmente, al respecto de estas categorías específicas, los documentos de formulación promueven una “actitud y trabajo colaborativo que permita conformar comunidades de aprendizaje entre los docentes del Sistema” (Orbegozo, 2015, p. 60). Esto evidencia que el trabajo en equipo es un elemento de consolidación de un sistema de maestros, que se caracteriza por contar con personas afines a la identidad SEAB, es decir, no se trata de la institución en la que trabajan sino del entorno general de una propuesta pedagógica que los invita a trabajar por un mismo propósito.

Parte de estas variables y obstáculos desembocan en *situaciones problemáticas* dentro de las instituciones. Aquí se encontró una falta de claridad frente a los dinamismos en la propuesta del proyecto de vida, es decir, a qué hacen referencia los dinamismos, situación que reincide en varios momentos posteriores, dentro de los registros de diferentes visitas.

Asimismo, es notorio el gran reto que implica el trabajo de formación con los profesores quienes están acompañando a los grupos en el aula de clase. Al parecer, el proyecto de vida ha generado espacios con situaciones muy personales donde está en riesgo información y el manejo de situaciones particulares donde hay temas muy personales en lo que trasciende la labor del maestro.

En cuanto a la bitácora como instrumento se ve una dificultad que corresponde al tipo de información que allí se recoge y cuál es el papel del maestro en esta tarea específica. Los tiempos requieren ser evaluados, porque como se menciona, el trabajo de proyecto de vida es demandante y abre espacios en los cuales el maestro no tiene experticia y por ende se convierte en una carga de la cual necesitan descansar y consideran necesario que ellos también deben ser escuchados.

Debido a esto, se hace patente la necesidad de un cuidado especial al instrumento de bitácora, siendo esta una herramienta fundamental desde el enfoque humanístico y la formación humano-cristiana. Pese a ello, dentro de los datos recogidos, no se explica de qué se trata específicamente dicho enfoque, ni la manera en la cual se trabaja el Proyecto de Vida desde la bitácora o si se le da el mismo uso en los diferentes niveles desde las dimensiones y dinamismos propuestos por el SEAB.

De la misma manera, se ve como importante tener el apoyo por parte de rectoría, siendo este fundamental para la implementación de los proyectos transversales del SEAB. En esta misma línea, dentro del desarrollo de las acciones específicas del SEAB, los maestros no tienen tiempo; hay periodos (aproximadamente dos meses) en los que no se registran las acciones o tareas específicas del Proyecto de Vida, al parecer, según manifiestan los docentes, porque no se tenía el tiempo para preparar y aún no se había dado una dirección y tampoco un espacio para poder hacerlo. Es claro en los datos que se presentó una dificultad referente a la articulación entre el Proyecto de Vida y las áreas de conocimiento de contenidos curriculares. Esto se muestra como resultado del ejercicio comprensivo implementado (del cual no hay información sobre el tema central y cómo fue su estructura). Se observa que, a pesar de la transversalidad del Proyecto de Vida, no es fácil enlazar las áreas de conocimiento con este.

Un ejemplo de esto es la confusión que tienen algunos docentes al combinar el espacio y los contenidos de la clase de religión con aquellos que le corresponden a espacio de Proyecto de Vida. Esto se relaciona con la comprensión o falta de ella que tienen algunos miembros de la comunidad educativa (docentes y administrativos) sobre el proyecto de vida (formulación) y con la dimensión espiritual y el desarrollo humano, así como la formación humano-cristiana desde una perspectiva más amplia e incluyente.

Si bien, entender el Proyecto de Vida es entender el SEAB y viceversa, el desconocimiento de ambas estructuras y apuestas implica la generación de inconsistencias y obstaculiza los procesos en las instituciones. Una parte de esto, además de las problemáticas ya mencionadas, aparece la frente a la falta de participación de algunos docentes en el acompañamiento de grupo (los cursos en cada grado), lo cual dificulta el proceso de recolección de evidencias por medio del instrumento de la bitácora. No es claro en los datos recolectados, si los documentos se refieren únicamente a la bitácora que llevan los docentes, o si también se habla de la que llevan los estudiantes.

Además, las actas evidencian una falta de vinculación entre el proceso convivencial, el despliegue del Proyecto de Vida y el trabajo con los padres de familia. Si bien el ejercicio parece ser útil para reiterar y confirmar las situaciones problemáticas que ya había identificado el equipo del SEAB con el grupo de administrativos presentes en las visitas institucionales, es vital hacer un seguimiento frente a los planes de acción tomados institucionalmente para darle solución al problema de los tiempos y cargas de trabajo que tienen los docentes. Este parece ser un punto álgido en la implementación de procesos generales del SEAB y de Proyecto de Vida.

Precisamente al respecto las *acciones estratégicas implementadas* en las instituciones, como respuesta a las *situaciones problemáticas*, se identificó que los colegios pusieron en práctica varios ejercicios para mitigar las situaciones problemáticas y los obstáculos encontrados. Como primera medida se hizo una revisión a los planes de estudio resultantes del diseño curricular de las instituciones, con el fin de lograr un mejor empalme con el espacio curricular del Proyecto de Vida.

Seguidamente, se apertura a nivel Sistema el espacio denominado Semana SEAB que recoge múltiples experiencias de diversa índole en todas las instituciones del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá y se genera un espacio de encuentro entre todas ellas (virtual y presencial). También se fortaleció la acogida a la retroalimentación recibida por parte del equipo técnico del SEAB⁴⁴.

De esto último, también resulta la implementación de material audiovisual a las sesiones de proyecto de vida. Después de todo, se pudo observar una asimilación de manera global de los procesos que establece el sistema SEAB, desde su lógica y campos de pensamiento, el trabajo de las instituciones fue evidente con relación a las propuestas de desarrollo. También es de vital importancia el énfasis en la implementación de los ejercicios pastorales, los cuales posibilitaron el acercamiento y apropiación del Proyecto de Vida, como una apuesta indispensable que marca la trazabilidad de los estudiantes que se forman en los colegios parroquiales pertenecientes al SEAB y la característica fundamental de su reconocimiento como seres humanos integrales.

Finalmente, al respecto de las *evidencias de cambio*, se constató que hay cambios en el proceso, destacándose que desde las instituciones proponen para el año 2019 (cuatro años después del inicio de implementación), incluir otras dimensiones a la propuesta de Proyecto de Vida del SEAB, siendo éstas la tecnológica, la ética, la científica y la política.

Paralelamente, se comprende el sentido de la propuesta de proyecto de vida del SEAB como un aspecto fundamental de la formación, así como el ejercicio de renovación curricular con el equipo docente. También mencionan un ajuste estratégico en la misión institucional en torno a tres ejes: el evangelio, el modelo pedagógico institucional y la argumentación moral.

⁴⁴El equipo técnico tiene la responsabilidad de establecer las líneas de acción para los distintos ámbitos pedagógicos del Sistema y acompañar a las instituciones y a sus equipos en el desarrollo de las funciones sustantivas. Está conformado por: a) un director general, quien dirige la acción del Sistema en sus diferentes áreas y acompaña a las directivas de las instituciones en el desarrollo de sus procesos formativos; b) un capellán general, quien coordina y acompaña todas las acciones pastorales que se desarrollan en el Sistema y que se concretan en los proyectos pastorales de cada institución; y c) un equipo de apoyo: directora técnica, asesora pedagógica, coordinación de la red de orientadores y asistente general (SEAB, 2019, p. 62).

Con esto, se refleja y ratifica que entender el Proyecto de Vida es entender el SEAB, al tener claro que su perspectiva humanista “implica el protagonismo del sujeto y su participación responsable en su desarrollo como ser humano a través de la búsqueda de sinergias y de actitudes propositivas que miran la existencia con esperanza. Por consiguiente, la acción humana se entiende como un ejercicio constante de la libertad en la toma de decisiones que van permitiendo construir el proyecto de vida con fundamento ético y moral” (SEAB, 2019). Así, desde las condiciones de base se van desarrollando vínculos de trabajo estables en toda la comunidad educativa en compañía del sistema, a pesar de las problemáticas surgidas en estos años.

Ahora, al respecto de la *Pedagogía del Cuidado*, se encontraron varios procesos de revisión y construcción del PEI (Proyecto Educativo Institucional) en los colegios, donde pidieron asesoría al Equipo Técnico del SEAB. Esto hace referencia a que la visión institucional se fue sintonizando con la visión que el SEAB estableció como Sistema. Aunque en 2015 no existía el documento institucional del Proyecto Educativo SEAB, las instituciones iniciaron la identificación de la visión a la luz del lema del Sistema.

Estos procesos reflejan la construcción del Proyecto de Vida desde la pedagogía del cuidado, pues las instituciones están orientando la visión de su quehacer a la luz de lo que ha establecido el SEAB, en términos de formación espiritual, humana y social. Un ejemplo de esto son las escuelas de padres, donde se los enuncia como eventos de suma importancia, al dejar claro que tienen como tema central el autocuidado de la familia y de los jóvenes. Sin embargo, no se explicita en qué consisten sus encuentros u objetivos y cómo aportan de manera específica y en términos de acciones al Proyecto del SEAB.

En cuanto a la *formación integral*, se puede identificar en los documentos institucionales que la formación en el SEAB busca enmarcarse en la construcción de lo comunitario, el reconocimiento personal para impactar a los demás al compartir un escenario de enseñanza-aprendizaje. También hay un fuerte énfasis en el encuentro con Cristo como un ejercicio de humanización, que permite reconocerse desde las diferentes dimensiones, evaluarse desde el sentido que se da a la vida y cómo desde ese proceso se puede transformar el relacionamiento con los demás. Esto quiere decir que cada actor está llamado a trabajar en su ser para renovarse constantemente (excelentes seres humanos) a la luz de lo que es Cristo en sus vidas (auténticos cristianos) que, a través de sus relaciones impactan en los contextos de los que hacen parte (verdaderos servidores de la sociedad) (Gamboa 2015, p. 42). Es un ejercicio de autonomía y responsabilidad consigo mismo y con el otro, bajo unos derroteros de comportamiento y cuidado específicos.

En esta misma línea y ligando los resultados específicamente a la *formación humano-cristiana*, se encontró que este tipo de formación se liga a la formación cristiana-católica, la cual guía seres humanos autónomos que creen en el vivir sin pecado y que de esta manera forman la proyección en su vida. Esta visión particular dentro de las instituciones se plantea bajo una estrecha relación con las metas del SEAB y dentro de ellas la mención específica del proyecto de evangelización, que adquiere importancia en el desarrollo de las jornadas de planeación y ejecución de acciones.

Teniendo presente la comprensión de la formación integral (en términos globales de análisis de la categoría), el Proyecto de Vida se identifica como una propuesta de formación humano-cristiana, atravesada e influenciada por el acompañamiento del docente y su propia experiencia de vida. Paralelamente se articulan las convivencias con estudiantes como escenario de formación y crecimiento, en el marco de los objetivos del Proyecto de Vida.

Cabe destacar que el nexo entre la educación católica, la formación desde el evangelio y la formación humano-cristiana, pareciera por momentos presentarlos como sinónimos, que apun-

tan a reconocer la importancia del enfoque fundamentado Dios como base en la formación de niños, niñas y jóvenes de las instituciones.

La integralidad desde las diferentes dimensiones del ser humano que impactan su ser y su quehacer en comunidad, si bien el enfoque está centrado en lo evangelizador, se manifiesta constantemente la importancia de las relaciones interpersonales, caminar juntos en la cotidianidad y procurar el mantenerse en constante crecimiento. Aquí es vital enfatizar el ejercicio de formación establecido, que involucra al maestro, pero más allá de su labor de enseñar; lo involucran también en el ejercicio de construirse y formarse continuamente, lo que a la larga evidencia una manera de comprender que la formación integral y la formación humano-cristiana es para toda la comunidad (Gamboa, 2015).

Al respecto de la *formación disciplinar*, se logró identificar que varias de las instituciones adoptan el trabajo en torno al Proyecto de Vida desde varias aristas, como las formas de cuidado y la visión de la persona como sujeto integral en esa construcción propia de su proyecto de vida, en compañía del capellán. Si bien existen dificultades en la vinculación del proyecto y su despliegue, se ha observado en los colegios parroquiales la dinámica de buscar estrategias integrales en la trazabilidad con las asignaturas de pastoral agendado contenido y queriendo ser proyectado en la malla curricular de manera integral.

Igualmente, se retoma y enfatiza que, dentro de la formación integral, hay una gran necesidad de trabajar el proyecto de vida con los maestros en la institución, para enfocar el trabajo del cuidado, la sensibilización en el manejo de lo íntimo, público y problemáticas de los niños. Para este punto, además, entre 2015 y 2016, aún no habían sido establecidas varias escuelas de padres de familia, que resultan vitales dentro del plan, pues cumplen un rol de equipo indispensable en los procesos relacionados a los estudiantes y al éxito en la creación y el desarrollo de sus Proyectos de Vida como parte de la comunidad educativa. No obstante, se ratifica la dificultad en los procesos de vinculación entre la convivencia y el despliegue de proyecto de vida y el trabajo con padres de familia.

Al respecto de la bitácora para la parte disciplinar del proyecto, se caracteriza como una herramienta de formación personal donde los estudiantes plasman sus proyectos de vida desde los grados más pequeños hasta el último grado, es decir, abarca como registro todo el proceso y desarrollo dentro de la duración de su proceso educativo. Pese a que existe esta claridad, los usos y comprensiones sobre esta herramienta son difusos entre las instituciones, y por lo tanto también sus metodologías e información compilada. Este elemento afecta la formación disciplinar en algunos puntos, así como el currículo, que es la herramienta de sistematización de experiencias personales en el proyecto. La revisión, el análisis, la reflexión y el uso de la información consignada allí representan aplicaciones y comprensiones variadas, lo que puede influir en cómo el sujeto se apropia del instrumento y le encuentra una función dentro de la estructuración de su proyecto de vida.

Adicionalmente, el avance del Proyecto de Vida en algunas instituciones, y su implementación, inició desde el área pastoral con una intensidad de una hora por semana, estableciendo jornadas de inducción con padres nuevos. De estas jornadas no hay suficiente información, pero se recalca la fuerza y la presencia del área del equipo de pastoral, encargado de encaminar el proceso del Proyecto de Vida desde la integralidad.

Es de vital importancia aclarar que el SEAB considera que las personas pertenecientes al Sistema aceptan su carácter confesional, pero reconocen que no todos los que pertenecen a él se identifican con esta idea. Por este motivo, la tarea de la pastoral es evangelizar para que, según los

parámetros del SEAB, se pueda llegar sin imposiciones o juzgamientos a los no creyentes, indiferentes a Dios, Jesús y la Iglesia.

Para finalizar, vale la pena destacar los hallazgos logrados frente a las dimensiones focales. Precisamente, y al respecto de la dimensión personal se hace patente una gran preocupación de asegurar un desarrollo creativo y aprendizaje significativo y en algunas instituciones se pide tener en cuenta el modelo constructivista.

Frente a la dimensión personal en conjunción con la espiritual se pide complementar dimensiones con enfoques que aborden en la categoría personal lo político, cognitivo, lúdico-recreativo, espiritual, ecológico, tecnológico, el emprendimiento y lo socio-afectivo. También abordan la importancia de conocer y estudiar los textos bíblicos desde edades tempranas en los procesos de los niños y jóvenes.

Específicamente para la dimensión espiritual y a partir de la búsqueda de un horizonte claro para la educación de todas las instituciones parroquiales, en este caso del SEAB, es evidente que la propuesta busca reconocer las diferentes realidades, pero desde el énfasis en la construcción de comunidad; es decir, cómo a través de las individualidades se puede aportar a la mejora constante de aquellos entornos educativos en los que converge una diversidad de ideas, creencias, valores y demás constructos sociales que enriquecen las instituciones y las convierten en un espacio particular de constante avance y transformación.

En este sentido, una de las maneras de comprender esas realidades está enmarcada en la relación establecida con el evangelio que, más allá de poder interpretarlo como un texto de referencia, se asocia a una manera particular de formarse y transformarse desde lo espiritual. Este aspecto está atado a prácticas convencionales como eucaristías, seminarios, convivencias y demás espacios de orden netamente de formación católica. Sin embargo, se ha identificado que aborda a profundidad la forma en la que se comprende la realidad en la que vive el sujeto y cómo se desenvuelve en ella.

Esto significa que la dimensión espiritual, en este caso, está relacionada con la posibilidad de reconocerse, construirse y relacionarse en el contexto educativo, que sin duda tiene como ejemplo de vida a Cristo Jesús, como ideal para orientar la educación de niños, niñas y jóvenes de las instituciones desde una formación encaminada a que vivan como verdaderos cristianos⁴⁵. Aquí también se encuentra una necesidad importante frente a poder reconocer a los diferentes actores de la comunidad (niños, niñas, jóvenes, maestros, directivas, padres de familia, etc.), quienes en cada uno de sus roles necesitan comprender que en el SEAB todos son servidores de la sociedad y el impacto de sus acciones marca un distintivo que los identifica como parte de esta comunidad.

Dentro del desarrollo de las ideas expuestas se reconoce que la línea de formación que aquí exponen desde lo espiritual las instituciones es desde donde buscan potenciar la integra-

⁴⁵ La expresión “verdaderos cristianos” aparece reiteradamente en los documentos institucionales, lo que no es de extrañar dada la naturaleza institucional católica tanto de la Unimonserrate como del SEAB. Sin embargo, el término puede no reflejar la apuesta más global que plantea el SEAB en sus documentos y en el Proyecto de Vida, ya que no se trata de una comprensión en el marco religioso únicamente, sino de la naturaleza humana, de todo lo que implica —con acciones, pensamientos y hechos— un ser humano bueno, correcto y al servicio de la sociedad. Continuamente la descripción de lo que es ser un “verdadero cristiano” en los documentos, termina reflejando en términos generales lo que es ser un buen ser humano (decente, respetuoso, al cuidado de sí mismo y de los demás, solidario, etc.) en el día a día sin tener necesariamente que regirse por una corriente religiosa o ideológica particular. Por ello se plantea el SEAB como un espacio donde todos tienen un lugar.

lidad formativa, no sólo se trata del ser (sujeto), pero sí es desde allí que se puede arrancar para poder articular todas aquellas áreas que hacen parte de la integralidad y diversidad formativa en el SEAB.

Ciertamente, teniendo presente lo elaborado anteriormente, para el caso de la dimensión social-comunitaria, y con relación los enfoques pedagógicos del Proyecto de Vida - SEAB, también se identificó la proyección lograda como instituciones educativas que pertenecen al SEAB, con un trabajo enfocado en la formación humana integral. Este trabajo no solamente incide en los procesos académicos, en las transformaciones de mallas, planeaciones, apertura a horario académico para trabajar el proyecto de vida; sino también desde lo social, en búsqueda de la transformación para la relación con los demás y con el contexto al que pertenece desde acciones como el trabajo en bitácora, las convivencias, talleres con padres de familia y el trabajo que se realiza desde pastoral en cabeza de los Padres Capellanes, motivando una ciudadanía responsable en sus actos sociales.

En términos claros, el Proyecto de Vida del SEAB se entiende como una construcción continua y permanente de comunidad, donde cada uno de los actores del proceso educativo tiene un impacto principalmente en el contexto más cercano que es la institución y por otra parte desde lo social al enfrentarse a una realidad que lo atañe y de la cual debe ser parte, impactando positivamente. Se procura dejar testimonio de una formación basada en valores cristianos y evidenciada en el diario vivir.

Conclusiones

Como primera medida, al no darse en varios casos referencias a los documentos donde se pueda encontrar información adicional o contextualizadora de los puntos abordados allí (talleres de padres, convivencias, capacitaciones, ejercicios, etc.), se da lugar a un amplio espectro de interpretación. El canal de información y su establecimiento, entre el SEAB y la coordinación o coordinaciones de las instituciones y de éstas a sus docentes, parece confundir por momentos a los docentes por la falta de información suministrada frente a las preguntas que surgen, por lo que piden un canal directo con el SEAB (un canal que pareciera ya existir vía correo electrónico con el Equipo del SEAB, pero que no suelen usar).

Varios miembros de las comunidades educativas no comprenden a cabalidad qué es el Proyecto de Vida y para qué sirve (su apuesta, alcance, motivación), y sumándole a ello, lo ven como una carga más. Tanto así, que hay reiteradas menciones de los docentes frente a la falta de tiempo para desarrollar las actividades relacionadas tanto con el Proyecto de Vida como con las correspondientes al SEAB (más generales).

Esto también prueba que, si bien hay disposición y cumplimiento por parte de las directivas y administrativos de las instituciones frente a los procesos de Proyecto de Vida y del SEAB, hay una desconexión por momentos en el equipo docente con las tareas asignadas a este respecto.

Un elemento vital a resaltar durante el tiempo de implementación analizado en las actas es el reto frente al trabajo de formación con los docentes que acompañan los grupos en el aula de clase, en el espacio de Proyecto de Vida. Se evidencian espacios y situaciones de carácter “muy personal”, lo que representa un riesgo frente al manejo de cierto tipo de información, así como de la capacitación de los docentes acerca de eventos particulares donde hay temas álgidos y privados, que por momentos trascienden la labor del maestro y sus capacidades de confrontación y solución de conflictos. Esto también refleja la necesidad de crear espacios donde los docentes no sólo sean capacitados, acompañados y apoyados en la implementación del Proyecto de Vida, sino que sean escuchados y aconsejados.

De la misma forma, al respecto de la bitácora como instrumento se ve una dificultad que corresponde también al tipo de información que allí se recoge y cuál es el papel del maestro en esta tarea específica (debe evaluarse, cómo se revisa, cuál es el contraste, cómo se mide el desarrollo, qué clase de información me puedo encontrar y si se está preparado para conocerla o procesarla, etc.).

Aunque este instrumento es entendido como una herramienta de formación personal (humano-cristiana), no se especifica cuáles son las formas de uso de la bitácora o cómo es entendida por cada institución. Esto es, si se comprende como un cuaderno, una agenda, un diario, etc., lo que implicaría distintas formas de acercarse a la estrategia de manera práctica y epistemológica, con resultados potencialmente opuestos en las instituciones, a pesar de ser una misma estrategia para toda la población del SEAB.

A su vez, se puede inferir que dentro de la formación integral nace la necesidad de trabajar el Proyecto de Vida con los maestros en la institución donde se enfatiza en el trabajo de cuidado, sensibilización en el manejo de lo íntimo, público y problemáticas de los niños, esto no únicamente con aquellos asignados al acompañamiento del espacio curricular, sino de toda la planta docente y administrativa de las instituciones.

Por otro lado, se identifican elementos específicos sobre la dimensión personal y espiritual que, desde las instituciones, proponen acoger como subcategorías de la dimensión personal, aspectos políticos, cognitivos, lúdico-recreativos, espirituales, ecológicos, tecnológicos, socio-afectivos y de emprendimiento. Paralelamente, se evidencia una gran preocupación de tener en cuenta las dimensiones de la persona y asegurar un desarrollo creativo y un aprendizaje significativo.

Se considera de vital importancia crear un equipo específico para el Proyecto de Vida, ya que el equipo del SEAB no da abasto con el cuerpo de trabajo que exige el Proyecto de Vida y que se necesita según lo que se ha analizado. Lo idóneo sería que dicho nuevo equipo fuera conformado por docentes a cargo del Proyecto de Vida de la Universidad. Esto último se debe a que entre las instituciones prácticamente no se comparten los desarrollos, fortalezas, debilidades, retos, etc. que viven al respecto de la implementación del proyecto, lo que sería de gran ayuda para formular una visión clara de la apropiación del proyecto mismo, así como de la identidad institucional y los niveles de adaptación y solución de problemas que emergen en medio de los procesos de esta apuesta y sus diversas situaciones.

Se ha encontrado un patrón recurrente al respecto de la fundamentación católica del Proyecto de Vida y cómo impacta esto la apuesta educativa en temas como la libertad de credo, moral y ética. En ciertos momentos, la autonomía del sujeto parece difuminarse debido a las apuestas evangelizadoras del Proyecto de Vida, que por momentos generan muchas inquietudes frente a la libertad de credo y acción, en un proceso fundamentado en los valores cristianos, así como ciertas discrepancias frente a lo que mencionan los documentos y lo que pasa en campo.

Esta fundamentación y base cristiana-católica puede confundir al lector por momentos, e incluso jugar con ciertos imaginarios sociales al respecto de la guía misma en la pedagogía de Jesús. El SEAB, como sistema, con esta apuesta, enfrenta un elemento complejo al abordar este proyecto transversal desde la antropología basada en la Biblia, así como la adaptación e inclusión de discursos y prácticas nuevas alrededor de la inclusión, el respeto a la diferencia y la diversidad. Esto sólo demuestra la cantidad de aristas que abarca el Proyecto de Vida y el tiempo que toma hacerlas dialogar y funcionar entre sí.

Los documentos institucionales y de fundamentación no evidencian la base de trabajo antropológica que permite comprender el aspecto meramente humano y el mensaje que atraviesa la apuesta del proyecto como un proceso encaminado a construir una mejor sociedad, y a formar personas buenas en términos éticos y morales, en el discurso y en la práctica, al servicio de los demás, cuidando de sí y del otro. Por ello, es crucial hacerlo explícito en las comunidades que conforman el SEAB, caracterizadas en la actualización de dichos textos.

Ciertamente, surgen varias preguntas frente al rol de ciertos miembros de la comunidad al respecto de la implementación del Proyecto de Vida, ya que gran parte parece caer en los docentes que acompañan el espacio curricular, así como las coordinaciones de las instituciones que son las que más contacto tienen con el equipo del SEAB. Aunque los documentos contemplan y hablan de toda la comunidad educativa, más allá de los docentes, no es evidente cuáles son las responsabilidades y funciones del estudiantado, así como las de las familias. En varios puntos, tampoco es claro cómo pueden participar los miembros de las áreas de servicios generales, parte de los docentes y los administrativos, en los procesos del Proyecto de Vida.

Finalmente, el Proyecto de Vida parte de una concepción holística del ser humano que tiene sus raíces en los valores humanos y cristianos y busca un desarrollo integral de la persona a partir de una intencionalidad formativa y del cuidado como un elemento constitutivo en la relación pedagógica que se da en su interior. En esa construcción del Proyecto de Vida confluye tanto la parte formativa como la parte humano-cristiana y la parte pastoral, buscando hacer un tejido.

Bibliografía

- Arquidiócesis de Bogotá. (2014). *Documento No. 5. El paradigma de evangelización en la arquidiócesis de Bogotá: fundamentos teológicos - pastorales*. <https://planebogota.com/centro-de-informacion/articulos/documento-no-5-el-paradigma-de-evangelizacion-en-la-arquidiocesis-de-bogota-fundamentos-teologicos-pastorales>
- Confederación Interamericana de Educación Católica. (2020). *Principios de la Educación Católica*. CIEC. <https://ciec.edu.co/principios-de-la-educacion-catolica-2/>
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.). (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Morata.
- Creswell, J.W. (2009). *Educational Research. Planning, Conducting, and Evaluating Quantitative and Qualitative Research* (4 Ed.). University of Nebraska–Lincoln.
- D'Angelo, O. (2005). Formación para el desarrollo de proyectos de vida reflexivos y creativos en los campos social y profesional. *Revista crecemos internacional*, 5(2), 1-25.
- Flores Macías, G. (2018). Metodología para la investigación cualitativa fenomenológica y/o hermenéutica. *Revista Latinoamericana de Psicoterapia Existencial*, 17, 17-23. https://www.researchgate.net/publication/329130473_Metodologia_para_la_Investigacion_Cualitativa_Fenomenologica_yo_Hermeneutica_Palabras_claves_Metodologia_para_la_Investigacion_Cualitativa_Fenomenologica_yo_Hermeneutica
- Gamboa, S. (2015). El SEAB, una apuesta pedagógica para consolidar una comunidad que educa con sentido. *Revista Nuevas Búsquedas*, 1, 36-43. <https://www.unimonserate.edu.co/wp-content/uploads/2018/02/revista-virtual-nuevas-busquedas-SEAB.pdf>
- González, L.J., Sopó, A.M., Rodríguez, A., Salazar, R., Marquínez, G. y Suárez, J.A. (1988). *Antropología: perspectiva latinoamericana*. Ed. USTA.
- Múnera, M.C. (2007). *Resignificar el Desarrollo*. Universidad Nacional de Colombia.
- Noddings, N. (1992). *The challenge to care in school: An alternative approach to education*. Teachers College Press.
- Orbegozo, P. (2015). Calidad: otro de los retos del sistema educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. *Revista Nuevas Búsquedas*, 1, 52-61. <https://www.unimonserate.edu.co/wp-content/uploads/2018/02/revista-virtual-nuevas-busquedas-SEAB.pdf>
- Papa Francisco. (2015). *Laudato Si*. Carta Encíclica. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano. Sustener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. PNUD <https://www.undp.org/es/publications/informe-sobre-desarrollo-humano-2014>

Pulido Aguilar, R. (2014). *La pedagogía del cuidado: un desafío para la escuela de hoy*. Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2014a). *Dimensiones del Proyecto de Vida*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2014b). *Sistema Conceptual Pedagógico*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2014c). *Una propuesta un camino*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2015). *El Proyecto de Vida*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2015a). *Actas de visita de acompañamiento de: Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Colegio Parroquial del Santo Cura de Ars, Colegio Parroquial Monseñor Emilio de Brigard y Liceo Parroquial San José*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2015b). *Evaluaciones del proyecto de vida*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2015c). *Informe de gestión institucional de: Gimnasio Monseñor Manuel María Camargo, Colegio Parroquial del Santo Cura de Ars, Colegio Parroquial Monseñor Emilio de Brigard y Liceo Parroquial San José*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2015d). *Informe de gestión y proyección* SEAB. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2019). *Fundamentos y posibilidades de la bitácora en la construcción de mi proyecto de vida*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2021). *Documento General Formación Humano-Cristiana. Proyecto de Vida*. SEAB.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2023) *Proceso de construcción*. SEAB. <https://seab.arquibogota.org.co/node/13861>